

APORTACION AL ESTUDIO ICONOGRAFICO DE LA ESTELA MEDIEVAL VIZCAINA

M^a José Zabala Altube

Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía 10. (1994) p. 177-192
ISBN: 8487471-57-9
Donostia: Eusko Ikaskuntza

I. INTRODUCCION

Si nos acercamos al mundo de las estelas funerarias, veremos que uno de los temas que más interés ha suscitado desde hace tiempo es el de su iconografía. Sabemos que las estelas se colocaban desde antiguo en las sepulturas para recordar al difunto, en los caminos o bien para expresar que en ese lugar se había efectuado una inhumación y proteger ese espacio de cara a futuras inhumaciones; pero, ¿Qué es lo que realmente había detrás de esos símbolos en la mente de los hombres que nos han precedido en el tiempo? ¿Por qué algunos de ellos parecen repetirse casi sin ningún cambio a través de los siglos? Nosotros vamos a abordar aquí el tema de las pervivencias iconográficas de los motivos de las estelas pre-romanas vizcaínas en sus sucesoras medievales.

Este trabajo habría resultado de todo punto imposible de realizar con anterioridad a los estudios que actualmente está llevando a cabo D. Mikel Unzueta Portilla centrados en la evolución e iconografía de las estelas pre-romanas en Bizkaia. Ahora, sin embargo, con un conocimiento mucho más completo de dichas estelas podemos enfrentarnos por primera vez al estudio comparativo de los motivos iconográficos de ambos y deslindar, por lo tanto, con conocimiento de causa, los que son patrimonio exclusivamente medieval.

II. MATERIALES UTILIZADOS PARA LA REALIZACION DE ESTE ESTUDIO

De todo el conjunto de estelas y epígrafes conocidos pertenecientes a Bizkaia, y siempre teniendo en cuenta que no se puede hablar de listas cerradas, pues, afortunadamente este es un campo en el que todavía podemos conocer ampliaciones sustanciales en cuanto al número de materiales por diversos motivos (remoción de iglesias, excavaciones, hallazgos fortuitos...) hemos efectuado un listado de los materiales que se han utilizado para realizar este estudio. Conscientemente hemos dejado fuera de él las piedras antropomorfas, los epígrafes fundacionales etc., así como todas las manifestaciones que por la naturaleza iconográfica de este estudio no fueran de interés directo para el mismo. Asimismo, hemos decidido circunscribirnos a la Edad Media, sobre todo en sus fases más antiguas, apartando, por tanto, otras posibles lápidas o estelas más modernas (ejemplo: la lauda de Arrigorriaga que se encuentra en el Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco atribuible al s. XVI y que presenta figuraciones de instrumentos de trabajo que tanto se repiten en otras zonas). Por otro lado, hemos incluido los símbolos de los dos sepulcros exentos de Zenarrutza y la lauda sepulcral de Deusto por estimarlos relevantes para el tema aquí tratado aunque no se trate propiamente de estelas.

A) Materiales ya estudiados y descritos¹

1. Abadiño (Sta. Eufemia de Irazola)
2. Abadiño (Gerediaga)
3. Arrigorriaga (Sta. M^a Magdalena)
4. Arrigorriaga (Abrisketa)
5. Elorrio (Argiñeta) (Cruz en clipeo y dientes de sierra)
6. Elorrio (Argiñeta) (Bandas horizontales y dientes de sierra)
7. Elorrio (Argiñeta) (Triangular)
8. Elorrio (Argiñeta) (Motivo astral)
9. Elorrio (Argiñeta) (Idem.)
10. Elorrio (Argiñeta) (Desaparecida)
11. Elorrio (Mendraka) (Idem.)
12. Garai (S. Juan de Momoitio) (Cinco fragmentos)
13. Garai (Idem.)
14. Larrabetzu
15. San Salvador del Valle
16. Somorrostro (Ranes)
17. Lauda sepulcral de Deusto
18. Sepulcro exento de Zenarrutza (Claustro de la Colegiata)
19. Idem. (Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco de Bilbao).

B) Materiales insuficientemente descritos o inéditos

20. Arrigorriaga
21. Artea
22. Gorozika (Muxika)
23. Iturreta (Markina-Xemein)
24. Mendraka (Elorrio)
25. Meñakabarrena (Meñaka)
26. Mesterika 1 (Meñaka)
27. Mesterika 2 (Meñaka)
28. Otzerimendi (Zeanuri)
29. Totorika (Arbatzegi-Gerrikaitz)
30. Zeberio

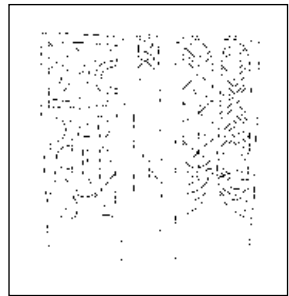
Además de éstas Azkarate menciona² la existencia de otras dos estelas procedentes de la excavación de Momoitio realizada por Iñaki García Camino, una presenta epígrafe introducido por el conocido formulario "in Dei nomine ego" acompañado de una representación humana y la otra, fragmentada, no tiene inscripción siendo sus motivos iguales a los de las otras estelas recuperadas en Momoitio (círculo, líneas acodadas...). En el Museo A.E.H. Vasco de Bilbao se encuentra también otra estela recuperada por el citado arqueólogo en la excavación de Mendraka que tiene una sola cara decorada con una cruz patada en relieve. ambas necrópolis arrojan fechas en torno a los ss. XII-XIII según su director.

Vamos a hacer ahora un estudio más detallado de las que hemos numerado 20-30:

20. ARRIGORRIAGA

Procedente de la parroquia de Sta. María Magdalena de Arrigorriaga y hallada en el subsuelo de la misma al efectuarse obras de remodelación en 1960 tenemos esta estela, hoy conservada en el Museo A.E.H. vasco como depósito del Museo Diocesano de Derio. Es una estela tabular en arenisca cuya longitud visible es de 140 cm. (seguramente se acercará a los 165 cm. que tiene la que se conserva en Zeberio, y de la que luego hablaremos y que guarda un innegable parentesco con ella). Su anchura en el extremo superior es de 54 cm. y en el inferior apreciable, de 48,5 cm. Su grosor es de 14-15 cm. Presenta decoradas tres de sus caras: anverso, reverso y uno de los cantos. La técnica utilizada es siempre la incisión excepto en la cruz, que se halla muy rehundida. Es anepígrafa.

El anverso tiene una orla de 5-6 cm. lograda mediante incisión que recorre toda la pieza. En el extremo superior hay un triángulo invertido con un semicírculo interno. Inmediatamente bajo él y tangentes a la orla se sitúan dos pares de semicírculos concéntricos. Más abajo, ocupando todo el centro, cruz procesional de base ensanchada decorada con semicírculos. A ambos lados de la cruz, una línea vertical, acodada en un extremo inferior, con semicírculos.



El reverso también presenta una orla que enmarca la parte decorada de la pieza. Dos grandes óvalos verticales decorados uno por aspás sucesivas atravesadas por una línea vertical central y el otro por líneas acodadas paralelas encontradas: las que parten del extremo superior mirando hacia abajo y las que lo hacen del inferior hacia arriba.

El canto izquierdo es el único decorado. Tres líneas incisas lo recorren despejando cuatro bandas. En su extremo superior, las dos centrales llevan incisos dientes de sierra y espigas.

Debido a los paralelos que tiene con las decoraciones de otras estelas (cruz procesional de Ranes y Abrisketa, ángulos incisos y aspás) algunos autores la consideran como adscribible a los ss. XI-XII, fecha que por tanto también debiera corresponderle a la de Zeberio.

21. ARTEA

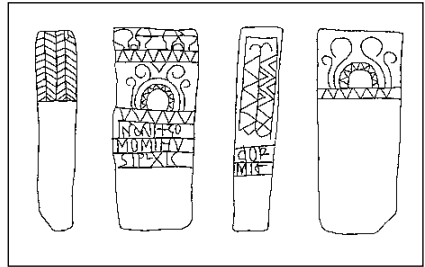
Procedente de San Miguel de Artea (Castillo Elejabeitia) se halla en el Museo A.E.H. Vasco de Bilbao una estela tabular en arenisca de 74 cm. de longitud y una anchura en su parte superior de 31,5 cm. y en la inferior de 26,5 cm. Su grosor es de 24-25 cm. y está decorada por las cuatro caras únicamente mediante la técnica de la incisión.

El anverso está dividido en tres registros. En el superior aparecen cuatro estilizaciones humanas muy similares a las que encontramos en las estelas romanas. En el intermedio entre dos bandas de dientes de sierra vemos un semicírculo rodeado por otra banda de dientes de sierra y de una orla lisa. Al exterior de este motivo, cuatro raleas. El registro inferior es un epígrafe en tres líneas del que se puede adelantar una primera lectura: *In dei nomine ego Mominus ip LX ic.*

El canto izquierdo termina el epígrafe con la palabra “dormit” en dos líneas de acusado carácter mozárabe. Sobre ella tres líneas incisas verticales despejan dos bandas: una decorada con dientes de sierra y la otra con líneas acodadas paralelas que forman triángulos concéntricos.

El reverso muestra un motivo idéntico al del registro central del anverso, pero con una sola banda de dientes de sierra debajo de los semicírculos.

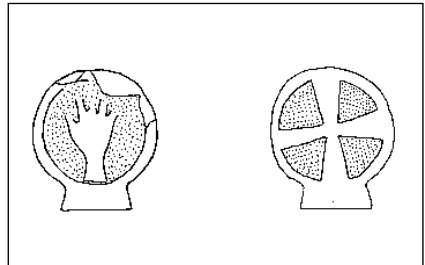
El canto derecho se decora únicamente en su mitad superior con tres líneas incisas verticales. Las cuatro bandas que se crean se ocupan con motivos de espiga.



22. GOROZIKA

Procedente del caserío de Aitzerrera se encuentra en el Museo A.E.H. vasco una estela discoidea en arenisca. Su diámetro es de 35,5 cm. Sólo se conserva el disco y la parte superior del cuello que en su arranque tiene 18 cm. y más abajo 20 cm. Su grosor es de 10 cm.

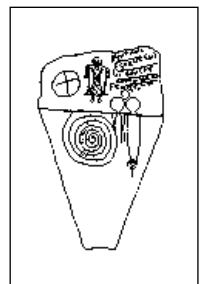
La única técnica utilizada es el relieve, no hay incisión. El anverso presenta una mano extendida ocupando toda la superficie, en relieve, al igual que la orla de 3 cm. El reverso presenta una cruz patada en relieve que se funde con la orla lisa.



Sus estado de conservación, especialmente en el anverso es bastante regular. La rareza del motivo que ostenta es tal que su paralelo más cercano lo hemos encontrado en el monasterio de Poblet (Tarragona), aunque la mano aquí se encuentra en actitud de bendecir. La fechación que da F. Cabestany para ella es del s. XII o incluso XIII-XIV. Esta fecha quizá fuera adecuada a nuestro ejemplar ya que su técnica, que evidencia una mayor pericia parece corresponder a un periodo medieval más tardío que las que presentan simplemente incisión.

23. ITURRETA

Estela tabular reaprovechada como pieza clave del arco apuntado de la ermita de San Cristóbal de Iturreta (Markina-Xemein). Su longitud es de 90 cm. y su anchura en el extremo superior es de 50 cm. aunque para darle forma de piedra clave del arco se ha adelgazado su extremo inferior hasta 14 cm. Su grosor es de 19,5 cm. La técnica utilizada es la incisión. Presenta un epígrafe de 5 líneas y una decoración compleja: cruz en clípeo, figura humana esquemática en pie con

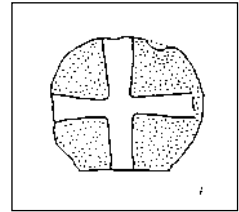


túnica tres figuras estilizadas a su izquierda y bajo una línea horizontal que divide en dos registros la estela, un laberinto.

Debido a la introducción "In dei nomine", a los caracteres de mozarabismo que presentan algunas letras del epígrafe así como a ciertas decoraciones, algunos autores la datan en el s. XI, explicando que provendría de una necrópolis destruida del entorno de la ermita.

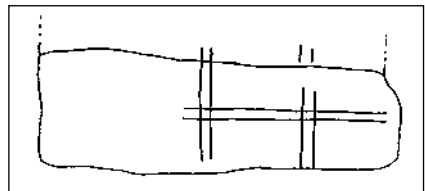
24. MENDRAKA

Procedente de las excavaciones realizadas por Iñaki García Camino en la necrópolis situada en torno a la ermita de Sto. Tomás de Mendraka (Elorrio) y por tanto con la misma fechación que ésta, es decir, ss. XII-XIII, se halla depositada en el Museo AEH de Bilbao una estela en arenisca de la que sólo se conserva el disco. Su diámetro es de 40 cm. y su grosor de 9 cm. Presenta decoración por una sola de sus caras, consistente en una cruz patada en relieve cuyos extremos terminan en los bordes del disco por carecer éste de orla.



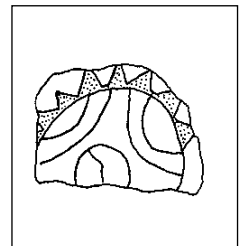
25. MEÑAKABARRENA

Reutilizada para formar la esquina de la ermita de Santa María de Meñakabarrena se halla una estela tabular que está decorada por dos bandas que cruzan transversalmente otra banda longitudinal formadas todas ellas mediante dos líneas incisas paralelas, separadas 3 cm. entre sí repitiendo el modelo clásico de estela pre-romana, pero que en este caso creemos poder afirmar que se trata de un ejemplar altomedieval, debido a su técnica, factura etc., distintas radicalmente de las pre-romanas. Su longitud es de 95 cm. y su anchura es de 27 cm. La parte inferior está sin decorar siendo la distancia entre las dos bandas decoradas, de 24 cm. Su grosor es de 43 cm., un grosor muy grande si lo comparamos con el de las estelas medievales. Al estar intestada sabemos que su decoración se continúa en uno de los laterales, no pudiendo, desgraciadamente conocerla en su totalidad.



26. MESTERIKA 1

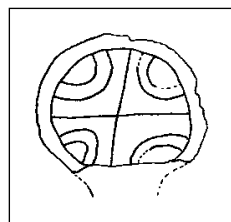
Procedente del antiguo altar de madera donde se guardaban las reliquias en la ermita de S. Lorenzo de Mesterika (Meñaka) se encuentran actualmente insertas en la cara superior de un altar de nueva creación en el interior de dicha ermita dos estelas discoideas de pequeñas dimensiones en arenisca: esta y la que a continuación describiremos como Mesterika 2. Por informaciones locales sabemos que su reverso también estaba decorado con algún motivo radial, aunque por su actual ubicación nos sea imposible corroborar este dato.



De la que denominaremos Mesterika 1 sólo conservamos poco más de la mitad del disco, cuyo diámetro es de 35 cm. Muestra una orla de 4-6 cm. en la que se han tallado dientes de sierra en relieve alternadamente. El espacio interno que delimita esta banda viene ocupado en el centro por un círculo inciso y en la mitad superior que conservamos (aunque presumiblemente la que falta sería igual) por dos semicírculos concéntricos tangentes a cada lado dispuestos simétricamente como los que vemos en varias estelas vizcaínas.

27. MESTERIKA 2

Como decíamos procedente de la misma ermita y situada en el mismo lugar se encuentra esta pequeña estela en arenisca, de 34,5 cm. de diámetro, de la que conservamos el disco casi íntegro. Posee una orla externa lisa, de 3 cm. Una cruz incisa divide totalmente el espacio interno que esta delimita. En los cuatro cuadrantes resultantes se observa el mismo motivo que en Mesterika 1: pares de semicírculos concéntricos. En esta estela, a diferencia de la anterior, sólo se ha usado la técnica de la incisión.



28. OTZERIMENDI

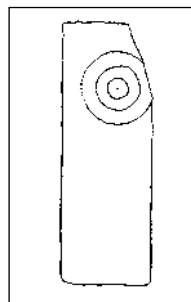
En la pared sur de la ermita de S. Lorenzo de Otzerimendi (Zeanuri) se halla intestada una lápida de arenisca de 53,5 cm. de alto, 30 cm. de anchura en su extremo superior y 24,5 cm. en el inferior. Todo el borde, en una anchura de 2 cm. está rehundido. En posición central aparece una esquemática figura humana: la cabeza es un círculo en el que se aprecian rasgos sumarios. Su brazo izquierdo está apoyado en la cadera mientras que tiene el derecho extendido. A su izquierda aparece otra figura similar mucho más pequeña y esquemática de la que sólo se aprecia el círculo que forma la cabeza y una línea vertical que sería parte del cuerpo. Bajo ellos un aspa incisa y a la derecha de la figura principal líneas acodadas paralelas como las que hemos visto repetidamente en otras estelas del período.



Por ciertas similitudes con las de Momoitio, Abrisketa o Ranes, algunos autores la fechan hacia el s. XI, no alejándose así de Ybarra que la atribuye a comienzos del s. XII.

29. TOTORIKA

Reaprovechada en la pared que está junto a la puerta de la ermita de S. Juan de Totorika (Arbatzegi-Gerrikaitz) se halla una estela tabular de apariencia muy antigua, pero que nosotros hemos considerado medieval, si bien con dudas, como tratándose de un ejemplo de pervivencia de motivos circulares pre-romanos. Como única decoración presenta en su parte superior tres círculos concéntricos incisos separados 4 cm. entre sí. Su longitud es de 90 cm. y su anchura es de 36 cms.



30. ZEBERIO

Esta estela tabular de arenisca se halla en el pórtico de la ermita de la Sta. Cruz (Zeberio) con unos soportes que la convierten en mesa. Procede, sin embargo, de Arrigorriaga, y su parentesco con la que más arriba describimos con el nº 20 procedente de esta misma localidad es innegable. Longitud: 165 cm., anchura en su parte superior: 47,5 cm. y en la inferior: 44 cm. Grosor: 10 cm.

Presenta decorada una cara y los dos cantos. La técnica empleada es mixta: incisión y relieve en la cruz y los cuadrantes que esta despeja.

El anverso tiene una orla de 3 cm. formada mediante incisión que recorre la zona decorada de la estela. En la zona superior, tangente a la misma, tres pares de semicírculos concéntricos. En el centro gran cruz procesional rehundida. Los cuadrantes que esta forma a los lados también están rehundidos y en los dos superiores se hallan incisos un círculo y un aspa respectivamente. A los pies de la cruz dos círculos cada uno con un par de semicírculos en su interior que se oponen. Debajo líneas acodadas paralelas.



Los laterales están decoradas con dientes de sierra, pero no son iguales entre sí.

Como ya hemos dicho al referirnos a la de Arrigorriaga nº 20 algunos autores la atribuyen a los ss. XI-XII.

III. ESTUDIO DE LAS PERVIVENCIAS DE LA ESTELA PRE-ROMANA EN LA ESTELA MEDIEVAL VIZCAINA

A) PERVIVENCIAS ICONOGRAFICAS

Gracias a la colaboración de D. Mikel Unzueta que ha estudiado en profundidad la estela pre-romana podemos presentar una serie de motivos pertenecientes a esa época y que perviven en los ejemplares que conservamos de época medieval.

1) Bandas horizontales o verticales originadas por dos líneas incisivas separadas entre sí unos ochos centímetros

Estas bandas verticales formadas por incisiones paralelas las encontramos en los cantos de estelas tabulares como la de Artea, Arrigorriaga... aunque la distancia de 8 cm. ya no se conserva (son unos 5 cm.).

En cuanto a las bandas horizontales sólo las encontramos y además superpuestas en una atípica estela de Argiñeta que pese a tener soporte discoideo ostenta decoración rectilínea, y además en forma de bandas superpuestas.

2) Motivos cruciformes originadas por bandas horizontales y verticales creadas por dos líneas incisas separadas entre sí unos ocho centímetros que se cortan

Este mismo motivo se reproduce en la estela de Meñaka barrena, estela de inconfundible técnica medieval y en la que la distancia entre ambas líneas paralelas es de 3 cm. En este caso se conforma una doble cruz, lo que ha venido en llamarse cruz patriarcal o de Lorena, único exponente de este tipo que conocemos en Bizkaia.

Estando ya superada sin lugar a dudas la polémica respecto al posible carácter cristiano de estos motivos cruciformes en época indígena, todo parece apuntar a que estos motivos fueron adoptados por el cristianismo en época medieval donde adoptan diversas formas, varias de las cuales están representadas en las estelas altomedievales vizcaínas. Así tendríamos la cruz procesional (presente en Ranes, anverso de Abrisketa, Arrigorriaga, Zeberio), la cruz griega (Gerediaga, San Salvador del Valle, Mesterika 2 ...), la cruz patada (Arrigorriaga, Gorozika...), la cruz latina (menos frecuente, pero acompaña a algunas epigráficas y aparece simplemente incisa en Ranes, por ejemplo), en clipeo (Argiñeta, Iturreta, Larrabetzu...) faltando otros tipos como la ancorada, potenziada, etc.

3) Motivos radiales originados por bandas creadas mediante líneas incisas paralelas separadas entre sí por unos ocho centímetros

Los motivos radiales, en los que se ha querido ver siempre referencias astrales, están plenamente representados en algunas de las estelas más bellas de Argiñeta y en los sepulcros de Zenarrutza, entre otros ejemplos. Su versión más simple como mera incisión en forma de aspa atravesada longitudinalmente por otra línea incisa, también puede encontrarse en el registro superior del reverso de la estela de Abrisketa (Arrigorriaga) y en el de la estela de Arrigorriaga que antes hemos comentado con el nº 20 o bien como estrella de ocho puntas en el sepulcro de Zenarrutza nº 19.

Sin embargo, estos motivos radiales de bandas tienen en la época pre-romana su centro ocupado (recordemos la estela de Jainko en Arrieta) por una triscela o tetrascela, al igual que otras de motivos cruciformes. Esta representación indígena no la recoge el mundo altomedieval vizcaíno pudiéndonos preguntar, con toda la razón el porqué. ¿Tenía aún vigencia su significado astral y era por lo tanto rechazada por la mente cristianizada del hombre medieval? Sabemos que en época posterior fue retomado el motivo sin ningún problema y esto quizá avale esta hipótesis al estar ya perdido su significado originario. Estas y otras cuestiones similares nos surgen al tratar el tema de las pervivencias iconográficas, ¿en base a qué se efectuaba la selección?

4) Espiga

Motivo conocido ya desde el Hierro I y repetido ampliamente. Nosotros hemos podido constatarlo en estelas como la de Abrisketa (reverso), Arrigorriaga o Artea, si bien en estas dos últimas decoran los cantos.

5) Dientes de sierra

Este motivo es también muy antiguo y repetido existiendo sólo en la estela pre-romana en ejemplares discoideos y encontrándolo nosotros tanto en cantos como en caras principa-

les y tanto en estelas tabulares (Arrigorriaga, Abrisketa...) como discoideas (Argiñeta, Larrabetzu...).

La técnica de ejecución puede ser en ambas épocas incisión simple (Argiñeta...) o relieve alterno (Mesterika 1 es el único ejemplo que tenemos de esto).

6) Círculos concéntricos incisos o en relieve alterno

Tenemos ejemplos de los dos: del primero en las estelas de Ranes (indudablemente medieval) y Totorika (de adscripción dudosa como ya hemos indicado más arriba) y del segundo en el sepulcro de Zenarrutza que hemos citado con el nº 19.

7) Semicírculos tangentes a una línea

En las estelas pre-romanas como en la de Lamindano (Dima) aparecen decorando la orla. Nosotros los encontramos muchas veces como pares de círculos concéntricos tangentes a la orla, en estelas discoideas (Mesterika 1 y 2 ...) o tangentes a una línea vertical recta en estelas tabulares (Zeberio, Arrigorriaga...), pero nunca formando parte de la orla propiamente dicha.

B) Novedades iconográficas

Por lo tanto podremos ahora discernir cuáles de los motivos que nos aparecen en las estelas medievales vizcaínas son exclusivos de ese período, teniendo en cuenta, evidentemente, que los epígrafes empiezan a aparecer en época romana.

8) Los triángulos concéntricos y líneas acodadas paralelas

No aparecen de esta forma en las estelas anteriores aunque podrían ser una derivación o estilización posterior de temas como el de espiga o el de dientes de sierra, ambos plenamente documentados.

Los hallamos en multitud de estelas medievales. Arrigorriaga, Momoitio, Zeberio, Otzerimendi...

9) Los **motivos circulares** también se presentan con variaciones: círculos aislados (Argiñeta, Zeberio...), círculos con punto central marcado (triangular de Argiñeta), herraduras (Triangular de Argiñeta y tallada, la lauda sepulcral de Deusto), círculos abiertos con pie concéntricos (Argiñeta) etc.

10) Ovalos

Concéntricos encontramos en el reverso de una estela de Argiñeta, con una cruz incisa, semejante a un laberinto.

11) Laberinto

En la estela de S. Cristóbal de Iturreta.

12) Róleos

En la estela de Artea y en el sepulcro exento de Zenarrutza situado en la Colegiata (datado en el s. XIII).

13) Ajedrezado

En el mismo sepulcro.

14) Fusiformes

En ambos sepulcros de Zenarrutza.

Estilizaciones vegetales

En algunas estelas fragmentarias de S. Juan de Arzuaga en Zeanuri que representan líneas incisas junto a las que hay otras más cortas perpendiculares a éstas, Iñaki García Camino ha querido ver estilizaciones vegetales, asignándoles el s. X.

15) Representaciones animales

En el sepulcro de Zenarrutza situado en la Colegiata se aprecia claramente un ave y el perfil de otro animal aunque resulta inidentificable. Son las únicas representaciones animales que tenemos.

Estos dos sepulcros, sobre todo el de la Colegiata ejemplifican muy bien la unión y simbiosis que realiza el hombre vizcaíno medieval entre la copia seleccionada de motivos anteriores y la modernidad que supone la adopción de los románicos.

16) Mano

Sólo tenemos un ejemplo, en la estela de Gorozika. El paralelo más cercano que hemos encontrado se halla en el Monasterio de Poblet (Tarragona) si bien la mano de esta estela está en actitud de bendecir por lo que no es exactamente igual a la nuestra. F. Cabestany, que es quien lo ha estudiado, le asigna una datación del s. XII aunque asigna una fecha algo más tardía a las demás estelas de este monasterio (ss. XIII-XIV). Esta fecha quizá fuera adecuada a nuestro ejemplar debido no sólo a su decoración sino a su talla, únicamente relieve, que denota una mayor pericia que la de épocas medievales anteriores.

17) Representaciones Humanas

De todas las representaciones humanas que tenemos podríamos hacer tres grupos diferentes:

a) *Estilizaciones de bustos humanos* similares a las que aparecen en las estelas romanas (estelas de Artea e Iturreta).

b) *Estilizaciones de figuras humanas*. San Salvador del Valle representa la máxima estilización: un punto hace las funciones de cabeza y líneas incisas hacen de cuerpo, brazos y piernas. Se encuentra rodeada por un círculo.

Otzerimendi también representa dos figuras humanas esquemáticas, pero en la cara de la mayor pueden apreciarse rasgos, así como dedos en uno de los brazos.

c) *Figuras Humanas*. Con túnica y rasgos en la cara aunque no son en absoluto naturalistas sino esquemáticas: Abadiño, Ranes e Iturreta. La de Ranes aparece sentada y sosteniendo una cruz procesional con una mano desproporcionadamente grande, pero en la que se aprecian claramente todos los dedos.

A la hora de intentar dar una cronología vemos que en Iturreta aparecen figuras de tipo a) y c) contemporáneamente y la de Artea presenta dientes de sierra, bustos tipo a) (que muestran perduraciones romanas) y epígrafe con caracteres mozárabes. Es decir, las perduraciones pueden ser complejas y abarcar épocas muy diferentes, por lo que para datar una estela deberemos fijarnos siempre en los motivos que hemos descrito como exclusivamente medievales y utilizarlos únicamente como término post quem.

	MOTIVOS PRERROMANOS							MOTIVOS MEDIEVALES											Ep.
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	
E S T E L A S	1																	X	X
	2	X	X																
	3		X			X													X
	4		X			X													
	5	X	X			X													
	6	X					X												
	7		X								X	X							
	8	X		X							X								
	9	X		X							X								
	10		X	X						X									
	11	X	X																
	12							X											X
	13							X		X									X
	14		X			X													
	15		X				X												X
	16		X																X
	17		X								X								
	18	X		X		X	X				X			X	X	X			
	19	X		X			X				X								
	20	X	X	X	X			X		X		X			X				
	21				X	X		X		X				X				X	X
	22	X	X														X		
	23		X									X						X	X
	24		X																
	25		X																
	26					X		X		X									
	27	X	X					X											
	28		X							X									
	29						X											X	
	30	X	X			X		X		X									
TOTAL	12	19	6	2	9	6	5	6	6	2	1	1	2	1	1	1	6	6	

B) OTRAS PERVIVENCIAS

Entre las pervivencias que hemos podido detectar no sólo están las iconográficas sino también las que se refieren al soporte. Ambos tipos, el prismático y el discoideo son propios de la estela pre-romana, pero sin embargo el segundo de éstos desaparece en Bizkaia con la estela romana para ser retomado después en época medieval. Aunque la forma sea similar, existen variaciones tipométricas entre los soportes prismáticos de ambas cronologías, como el hecho de que las primeras sean significativamente más gruesas que las segundas además del hecho de estar decoradas por las cuatro caras, es decir, de haber sido hechas para ser vistas desde los cuatro lados. Esto no siempre ocurre con las medievales, que además de ser mucho más estrechas pueden estar decoradas solamente por una de sus caras (Momoitio...), por las dos (Ranes, Abrisketa...), por anverso y los cantos (Zeberio...), por anverso, reverso y un canto (Arrigorriaga...) o por las cuatro caras (Artea...).

Las estelas tabulares no son perfectamente rectangulares sino ligeramente trapeciales, siendo las pre-romanas de menor anchura en su parte superior que en su inferior y siendo las medievales al revés, es decir, más anchas en su parte superior.

En cuanto al soporte discoideo, el pre-romano es de dimensiones muy grandes y desproporcionadas respecto al pie, que además tiene forma de cola de milano. La ejecución es de gran belleza y perfección (recordemos la estela de Sta. Elena de Emerando). Las medievales son de menor tamaño aunque con una relación más proporcionada entre el del disco y el del pie, que toma aquí una forma más tendente al paralelo, menos abierta. Por otra parte la técnica es más basta, la incisión es más ancha y profunda y la impresión general es de rusticidad y de poca riqueza de motivos, tendencia esta que se superará con el paso de los siglos según nos vayamos acercando al románico.

IV. CONCLUSIONES

Vamos a intentar extraer conclusiones a partir de un cuadro resumen en el que aparezcan por un lado todas las estelas mencionadas en este trabajo (1-30) y por otro los motivos decorativos de las mismas divididos en dos grupos: Motivos iconográficos heredados de las estelas pre-romanas (1-17) y motivos no heredados (8-17) más la existencia o no de epigrafa (18), que sabemos se inician con la época romana.

Es llamativa la gran frecuencia que encontramos de motivos heredados en las estelas medievales vizcainas. Si nos planteamos, en un intento de ordenar cronológicamente, de deslindar dentro del propio conjunto de estelas medievales, cuáles son las más antiguas y cuáles las más modernas debemos tener gran prudencia pues como ya hemos apuntado arriba, el fenómeno de las perduraciones es muy complejo y una ausencia de motivos “nuevos” en una estela medieval puede simplemente deberse a un mayor apego a motivos tradicionales por diversas razones y no ser muestra de una mayor antigüedad. Aún teniendo esto en cuenta podríamos arriesgarnos a decir que las estelas que poseen un mayor número de símbolos medievales (sobre todo en detrimento de los antiguos) serían más modernas: Artea, Iturreta, sepulcros de Zenarrutza... mientras que las que sólo tienen motivos heredados: Abrisketa, algunas de Argiñeta, Larrabetzu, Meñakabarrena, Totorika... serían más antiguas.

Es interesante señalar también que los motivos más antiguos parecen ser exclusivamente geométricos, aunque su técnica de talla y ejecución son de gran perfección, lo que nos hace suponer que la ausencia de la figura humana, por ejemplo, se debería seguramente a otro tipo de factores. En este sentido planteamos una hipótesis en la que la evolución de los motivos representados: geométrico → humanos/animales de las estelas estaría en relación con el desarrollo del pensamiento: mágico → religioso → racional. Creemos, pues, que la estela probablemente entrara en algún tipo de relación con el difunto en la mente de su contemporáneo y que en momentos de cultura primitiva en el que el pensamiento mágico es el predominante (con lo que la distancia entre significativo y significado es mínima) los motivos representados tienden a ser geométricos para evitar la posible relación anímica con el espíritu del muerto.

BIBLIOGRAFIA

1. AGUIRRE, A.: "Estelas discoideas de Guipúzcoa". Anuario de Eusko Folklore, T. XXXI. San Sebastián, 1982-83. pp. 153-171.
2. AZKARATE, A.: "Arqueología cristiana de la antigüedad tardía en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya". Diputación Foral de Alava, Vitoria, 1988.
3. "Elementos de arqueología cristiana en la Vizcaya altomedieval". Cuadernos de Sección Prehistoria-Arqueología nº 2. Eusko Ikaskuntza. San Sebastián, 1984, pp. 7-136.
4. Epigrafía vizcaína. Sobre el supuesto cristianismo de algunos de sus ejemplares de época romana. Kobie (Serie Paleo-antropología) nº XVI. Diputación Foral de Bizkaia. Bilbao, 1987, pp. 77-95.
5. BARANDIARAN, J.M.: "Estelas funerarias en el País Vasco". Ed. Txertoa. San Sebastián, 1970.
6. "BIZKAIA. Arqueología, Urbanismo y Arquitectura histórica". Diputación Foral de Bizkaia. Bilbao, 1989, Tomos I y II.
7. CABESTANY, J.F.: "Estelas del museu monestir de Poblet (s. XII-XIV)". Acta Medievalia 4. Universidad de Barcelona. Barcelona, 1983, pp. 265-274.
8. DASCA, A.: "Estelas funerarias de la Conca de Barberá (Tarragona): Vallclara". II Congreso de Arqueología Medieval Española. Madrid, 1987. Tomo III. pp. 375-384.
9. DE LA CASA, C y DOMENECH, M.: "Estelas medievales de la provincia de Soria". Excma. Diputación de Soria. Col. Temas Sorianos nº 6. Soria, 1983.
10. "Estelas discoidales. Hil harriak". Coloquio International sur la stèle discoidale. Musee Basque. Bayonne, 1984.
11. FERNANDEZ, D. y LOPEZ DE GUERENU, G.: "Estelas discoideas en Alava". Boletín Sancho el Sabio. Año XVII. Vitoria, 1973. pp. 207-217.
12. GARCIA CAMINO, I.: "La abadía de Sta. María de Cenarruza (Marquina-Xemein, Vizcaya)". Kobie (Serie Paleoantropología) nº XVI. Diputación Foral de Vizcaya. Bilbao, 1987. pp. 97-132.
13. GARMENDIA, P.: "La Swástica". Laboratorio de Etnología e Etnografía de Navarra. Año XX. nº 52. Pamplona, 1988. pp. 475-514.

14. PEREZ DE VILLARREAL, V.: "Fechado de las estelas discoideas de Navarra". Idem. Año XI. nº 33. Pamplona, 1979. pp. 537-554.
15. TABAR, I.: "Aportaciones al conocimiento de las estelas discoideas de Navarra". Idem. Año XI. nº 33. Pamplona, 1979. pp. 537-554.
16. UGARTECHEA, J.M.: "Notas sobre estelas, lápidas e inscripciones funerarias vizcainas". Anuario de Eusko Folklore 19. San Sebastián, 1962. pp. 131-171.
- 17.- VEYRIN, M.P.: "Systématisation des motifs usités dans la décoration populaire basque". V Congreso de Estudios Vascos. Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián, 1934. pp. 48-78.

NOTAS

1. Consúltese: AZKARATE, A.: "Elementos de arqueología cristiana en la Vizcaya altomedieval". Donostia, 1984.
2. AZKARATE, A.: op. cit. P. 84.